

REGIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

REGIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fuera de . . . 31.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24

(SEGUNDA EPOCA)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Viernes 9 de Julio.

El Eco de Cartagena**EL BANDOLERISMO.**

Hace ya tiempo que en algunas de nuestras provincias meridionales se sienten los efectos de un bandolerismo salvaje, ejercido por cuadrillas de malhechores, que cometen todo género de crímenes con la mayor impunidad unas veces, y otras sin que los mas terribles escarmientos en algunos autores ó ejecutores materiales de criminales atentados contra la propiedad, ó contra la seguridad de las personas, hayan podido reprimir tantos crímenes y extirpar de raíz el vicio que les produce. Las perturbaciones de estos últimos tiempos, que tan eficazmente han contribuido á la relajacion de las costumbres, y la falta de prestigio y de fuerza de las autoridades revolucionarias, aumentaron el mal en proporciones alarmantes, viéndose en varias comarcas amenazadas las personas bien acomodadas de caer en las emboscadas de asesinos, ladrones y misteriosos secuestradores, y sus propiedades de perecer á manos de infames incendiarios.

La insurreccion cantonal y la rebellion carlista, han contribuido á propagar la desmoralizacion y á fomentar el espíritu de bandolerismo, que ha tomado diversas formas y se ejerce en varios conceptos, porque la guerra civil, las conmociones populares y los sacudimientos demagógicos, tienden necesariamente á despertar ambiciones, á pervertir las costumbres y á fomentar el vicio y la holganza, favoreciendo los malos instintos de los que quieren vivir con holgura sin trabajar y satisfacer todos sus apetitos sin molestias ni afanes, á expensas de las familias honradas y laboriosas.

Mucho ha disminuido esa horrible plaga social desde que el poder público dejó de ser un club demagógico, una fuerza ilusoria ó una autoridad negativa; pero todavía sigue

haciendo estragos en varias provincias del Mediodi, puesto que las juntas de Agricultura, Industria y Comercio de Córdoba y Málaga, se han alarmado hasta el punto de creerseen la necesidad de acudir al Gobierno pidiendo que adopte medidas de represion enérgica contra el bandolerismo.

Nada mas justo que esa pretension, á que sin duda alguna atenderá el Gobierno desplegando el mayor rigor, y, por nuestra parte, le excitaremos, si necesario fuese, á que empleara, sin escrúpulos ni miramientos, el poder discrecional de que dispone para acabar con el bandolerismo, librando al pais de esa gran vergüenza, que nos deshoura á los ojos de todos los pueblos cultos.

Pero es el caso, que en opinion de algunos periódicos, al parecer bien informados, y de muchas personas que saben lo que pasa en determinadas localidades y comarcas, no basta perseguir sin tregua y castigar con severidad y prontitud á malhechores ó bandidos, si no se persigue y castiga á sus cómplices, auxiliares y protectores, entre los cuales hay personas de influencia relativa y de aparente respetabilidad, siendo aquellos meros instrumentos ó ejecutores de los infames planes sugeridos por éstos.

Algo hemos oido tambien nosotros que concuerda con estas noticias, y si bien no creemos que en las corporaciones populares haya hoy malvada que apadrinan el bandolerismo, y que compartan el fruto de sus iniquidades, estamos conformes en que se pongan en juego todos los medios para reprimir tan inicuos atentados, dirigiendo el golpe á la cabeza, esto es, á los directores cómplices y encubridores, sin perdonar á los meros ejecutores del crimen para aplastarlos y destruirlos á la vez.

Comprendemos que este sistema ofrece algunas dificultades, porque los cómplices de los criminales, que viven en las ciudades ó cabezas de los distritos disfrazados con la máscara de una honradez aparente y rodeados de cierta influencia ver-

dadera ó supuesta, son por punto general tan infames que no suelen tomar parte directa en la ejecucion material del crimen, si bien contribuyen á prepararle, y despues de ejecutado, á encubrir á sus autores y facilitarles los medios, de quedar impunes, de manera que los jueces encuentran dificultades insuperables para proporcionarse las pruebas legales y necesarias contra esa clase de criminales, que ordinariamente quedan impunes, ya por el temor que inspiran á los testigos, ya por los medios que emplean para sobornarles y comprometerles á ocultar la verdad.

Generalmente, todos los padrinos, cómplices, protectores y auxiliares de los secuestradores, ladrones, asesinos y demás criminales de ciertas provincias, son en ellas muy conocidos, y no falta entre ellos quien hace gala de tan infame ocupacion ó debilidad. El dia en que los criminales no puedan contar la proteccion de los padrinos ni la influencia de sus cómplices, habrá acabado la impunidad de unos y otros, y por consiguiente, será imposible el bandolerismo.

Algunos escarmientos ejemplares y rápidos bastarian para conseguir aquel resultado; y cuenta que al hablar de escarmientos discretionales, no incluimos en ellos la última pena, que solo deben imponer tribunales de justicia con arreglo á las leyes ó á los méritos del proceso.

Lo menos que puede y debe hacerse hoy con los que patrocinan á los malhechores, y tal vez participan impunemente del fruto de sus maldades y rapiñas, es ponerlos en sitio y en condiciones de que no puedan prestar esa proteccion, sin perjuicio de encomendar á la benemérita Guardia civil la mision de corregir, como se merecen, á los protegidos.

Hace pocos dias que la Sociedad de geografia celebró en Paris una importantísima sesion en la Sala de la Sociedad de Fomento, bajo la presidencia de M. Delesse ingeniero en jefe de minas, á la cual acudieron un

gran número de hombres ilustres y muchos extranjeros.

Despues de leida la orden del dia informando que el ministro de Instruccion pública concedia por tres años una suma de 6.000 francos al naturalista M. Marché, para acompañar á M. Saugues de Brazza enviado por el ministro de Marina para reconocer al río Aytone, M. Raffray tomó la palabra para dar cuenta de su viaje á Abisinia terminado el 12 de Mayo. M. Raffray se marchó hacia dos años; visitó Adodo, capital de Tigré, la llanura de los Agaos, pais desconocido aun; despues dirigiéndose al Sur salió al encuentro del Rey de Abisinia que al frente de 40.000 hombres, iba á castigar un súbdito que se habia sublevado. Este lo mismo que Teodoro su predecesor, tenia un leon perfectamente domesticado.

El aspecto de este pais es encantador.

Ademas de un rico cultivo se encuentran terrenos quebrados y á lo lejos se perciben restos de antiguos castillos. En la cima de una árida montaña se encuentra la prision de Estado en la que está encerrado un rey sugeto con una cadena de plata; á este monarca le sacaron los ojos en su prision.

M. Raffray visitó la antigua capital de Etiopia que conserva ruinas muy antiguas. El fanatismo religioso de los Coptes sublevó contra él la poblacion, viéndose obligado á echar mano de sus armas. Hecho prisionero, debió su libertad á un crecido rescate. Atravesó el Tanazi, rio lleno de hipopotamos y cocodrilos, para ir á la ciudad Santa de Akoun, notable por sus obeliscos y sus ruinas.

El viajero habló sobre un fenómeno meteorológico muy curioso. Existe una montaña por una de cuyas vertientes llueve en verano y por la otra en invierno. Vió una poblacion de negros que se blanquean con cal. Por último en su exploracion al interior, hizo un pequeño viaje al pais llamado Namika, donde aun no habia llegado ningun europeo. Este pais montañoso está lleno de selvas vírgenes. Los pocos habitantes que